

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID
Un mes, 3 pesetas
PROVINCIALES
3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.
LITRARIAS, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
REDACCIÓN
Calle de San Miguel, 21, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO
Unión Postal
3 meses, 18 pta.—6 meses, 35 pta.—Año, 65 pta.
PAÍSES NO CONVENIDOS
Trimestre, 50 pesetas
Anuncios: á 0'20 céntimos de peseta.

ADMINISTRACIÓN

Calle de San Miguel, 21, principal

TILI

Historia madrileña.

Todavía recuerdan los vecinos del barrio de Argüelles el misterioso drama de que se ha olvidado algunos meses ha. Una noche, al volver del Real una horizontal de gran nota, se disparó dos tiros de revólver sobre el pecho. Acudió mucha gente al lugar del suceso; llegó a las tres horas el Juez de guardia; enterraron a la víctima al siguiente día, y como los Escribanos no pudieron llevar nada de particular al proceso abierto, llenóse éste bien pronto, y no se habló más del asunto.

Después han venido otros muchos dramas á preocupar al público, y así como un clavo saca otro clavo, un suicidio hace olvidar otro suicidio. Sin embargo, la tragedia del barrio de Argüelles, tiene algunos actos inéditos y en el epílogo, sumamente imprevisto, aparecerá de nuevo, como *Deus ex machina*, la justicia ordinaria.

Recordemos la historia.

En un lindo hotel de la calle de Rosales vivían la vengadora Tili, (Matilde se llamaba antes de que la confirmara un Secretario de la Legación norteamericana) y el joven Conde de Casamola. Este, algunos meses antes de conocer á Tili, había llegado de pasar larga temporada en su castillo de Bélgica. Había-se allí aburrido demasiado, y vendiendo el castillo, volvióse á Madrid con sus cuadros, sus tapices y sus caballos. Tili, á quien el viejo Marqués de Pernanútilles había hecho tomar el baño de París que tan bien sienta á estas Mesalinas nacidas en los caramanchones—hallábase en un momento de extraordinaria notoriedad, aunque no en el pleno, deslumbrante día de la juventud.

El joven Casamola tropezó entonces con Tili, y tal como la hallaba, así la amó. Como la ingenuidad del joven se unió á tanta experiencia, tanta juventud, á tanta madurez—la aurora al crepusculo, á tanta madurez, para ciertos hombres—entre los cuales se encuentra el narrador de esta historia—la mujer, como la bendición, después de los treinta años... El maestro Ovidio lo dijo en su tiempo: la mujer, después de los treinta años... Una niña de quince á veinte es una especie de nispero; apenas si se paladea... Además, el amor, hoy ha sido siempre el gran nivelador de todas las partidas de bautismo? Y Tili y el Conde se vieron y se amaron.

No hubo refinamiento que no empleara el joven enamorado para demostrar su amor. Había rodeado á su ídolo de terciopelos, de seda, de satenes; le había envuelto en encajes; había tendido á sus pies los viejos y hermosos tapices de familia; había rodeado su frente de deslumbradora diadema; sus dedos de ricos anillos; sus brazos de lujosos brazaletes sacados del joyero hereditario, y allí, en la leve punta de los breves pétalos de rosa, había clavado, á falta de dos soles, dos enormes y refulgentes dormilonas.

No contento con esto, en los chimeros y aparadores de roble mate, aparecía la vajilla familiar; los vistosos trenes de la Casa condal fueron también los encargados de pasear en triunfo á la «horizontal» convertida en diosa, y en una palabra, todo el hotel fué á modo de un templo donde constantemente se quemaba el ruinoso incienso del sacrificio... Para probar todavía mejor devoción tan ardiente y desenfrenada, el novio envió un día al ídolo en una bandaja de oro, soberbiamente cincelada, las llaves del templo... La ceremonia no careció de solemnidad alguna. A presencia de Tili un Notario firmó la escritura en que el Conde cedía, hotel, vajilla, muebles y caballos á la afortunada hija del amor.

Se amaban y eran dichosos. Tili había comenzado por encontrar original todo aquello, y al fin acabó por entregarse de corazón. Pero no hay felicidad que no se evapore al soplo de los celos femeninos. Al despertar Tili una mañana, se encontró con una carta en que le decían: «Mucho ojo... Si usted no toma sus medidas, antes de poco la Termolín—la famosa cantante del Real—la habrá plantado en el corazón del Conde.» La carta no llevaba firma. Tili no hizo caso. La segunda carta, acentuando la denuncia, la hizo reflexionar. Al tercer aviso, no pudo ya dominarse... «¿Será tan bueno esto ella á su amante—que me lleves esta noche al Real?... Aquella noche la Termolín «hizo furor.» Cuando después del *aria* se adelantó hacia el público para dar las gracias con un saludo á los espectadores, que aplaudían furiosos, Tili creyó sorprender un signo de inteligencia entre la *diva* y su amante. En aquel momento sintió que algo se rompía dentro de ella. La vuelta al nido, otras noches tan alegres en el fondo del coche iluminado por el amor, fué aquella noche callada y triste.

Al llegar al hotel, Tili entró precipitadamente en el despacho del Conde, y tomando un revólver de la mesa, se disparó dos tiros sobre el pecho. La novela de amor había terminado.

Más hé aquí que la dolorosa historia vuelve á ser removida. Antes el amor, ahora el interés. Romeo hizo á Julieta espléndidos funerales. Después encerróse dentro del nido

abandonado en el enternecimiento melancólico de los recuerdos. Complaciase en volver á vivir, por un supremo esfuerzo de imaginación, aquellas horas de ideal felicidad, transcurridas en aquel ambiente, «lleno todavía de ella.»

En esto un anónimo—siempre el anónimo—llega á despertarlo de sus tristezas; le avisaban la llegada á Madrid del padre de Tili, el cual se había alojado en una posada de la calle de Postas. El padre de Tili en el *Parador del Peine!* El Conde no quiso detenerse ni un momento; se dirige al Parador, encuentra al provinciano que era un viejo rústico, bien conservado, y, al fin, para llevarse á su hotel, logra vencer sus vacilaciones con una sola frase:

—Allí, al menos, tendrá usted el consuelo de poder hablar de ella....

Este argumento venció de las repugnancias paternales. Sin los dos infames tiros—¿cómo podía dudarlo?—el Conde de Casamola—habría sido su yerno... Hacía, pues, muy mal en no considerarle como á tal yerno... El mundo no era justo al juzgar sin leer los íntimos anhelos del corazón... El anciano se dio por convencido. Una hora después, el casi yerno y el casi suegro se encontraban sentados á la mesa del comedor en el hotel de la calle de Rosales, testigo en otro tiempo de tan dulces cosas.

En la comida apenas si se cambiaron cuatro palabras. El traqueteo del tren había hecho grandes destrozos en las fuerzas del viejo, y necesitaba reponerse... Pero cuando el café humeó en las tazas, el respetable padre de la malograda vengadora cambió de aspecto. Muelemente sentado en inmensa butaca, blasonada con la condal corona en el respaldo, encendió un enorme cigarro, tomó un sorbo de café, y exclamó con aire expansivo:

—Ahora hablemos de ella—terminando la frase con un ahogado suspiro.

Romeo no esperaba más que esta invitación para hacerlo. Y habló con movida elocuencia, dichoso al evocar ante testigo tan simpático el espectro de la mujer amada. Sin embargo, cada vez que el Conde quería fijar alguna línea vaporosa, el viejo movía la cabeza dulcemente, con un aire que quería decir:

—Ta, ta, ta... Yo la conocía mucho mejor que usted...

Y para cortar de golpe el trístico monólogo, acabó por decir:

—Y cómo es eso que acaba usted de decirme? ¿Cómo es eso de que «ella» no vivía en casa de usted, sino en casa de ella? ¿Acaso no vivía aquí, en la misma casa de usted?...

—Vivía, repito—dijo el Conde—en su casa y no en la mía...

—Luego entonces esta casa era suya.

—Suya, en efecto.

—Y todo lo que hay dentro, muebles, alfombras, cuadros...?

—Todo hace un lote soló con la casa.

—Y los caballos y los coches...?

—Los caballos y los coches también.

—Ah! la pobrecilla... Y los diamantes?...

—Porque según escribía, estaba llena de diamantes...

—Es lo único que yo me reservé. Eran diamantes de mi madre y yo tengo el derecho de separarme de ellos.

—¡Ah! exclamó el rústico con una sonrisa enigmática.

Hubo unos momentos de silencio.

Después dijo, como anudando el hilo roto de pronto:

—Pero yo me digo: si la chica estaba aquí en su casa, yo, su padre y su herero directo, ¿no estaré aquí en la mía?...

—Sin duda alguna.

—Sin embargo, si no hay una escritura...

—La hay, y perfectamente en regla...

Buscó el Conde en un cajón de su mesa de despacho y, volviendo inmediatamente, dijo:

—Mirela usted aquí.

El viejo miró y admiró el papel; se detuvo con delección y concentrado asombro en los timbrados folios, y llevando una mano al bolsillo, guardó la escritura diciendo:

—Bueno; puesto que estoy en mi casa, lo dejo á usted, señor Conde, en libertad de marcharse cuando quiera; no lo detengo á usted.

Romeo cargó esta salida á cuenta del Burdeos.

Y sin protestar, sonriendo, se despidió de su casi suegro, diciéndole:—Hasta mañana.

Al día siguiente, al volver del Casino, tardaron en abrirle sus criados.

Al fin asomó el portero.

—Esta casa—dijo—no es de usted; ha cambiado de dueño... Vaya, buenas noches.

El Conde comprendió bien, y siempre conduciéndose en gran señor, no protestó ni inmutose.

Al otro día, queriendo conservar algún recuerdo de ella, se limitó á pedir, por medio de una carta, los diamantes de su madre.

El viejo respondió socarronamente:

—Es un depósito sagrado, y sólo lo devolveré cuando me lo exija la justicia.

—¡Pues, pleitearemos!—exclamó el Conde.

—Pleitearemos—replicó el anciano, añadiendo con acento melancólico:

—Haber perdido á mi hija y verme, en medio de este dolor, envuelto en los horrores de un proceso!...

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

PRESIONES: 765.1 (Albacete) y 756.0 (León); temperatura máxima, 29.4 (Sevilla); id. mínima, 17.0 (Santiago).

Ayer llovió en Bilbao, León, Orense, Oviedo, Pamplona, Pontevedra, San Sebastián y Santander.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 32.9; id. mínima, 16.5; presión media, 766.24.

Sres. Aramburu, Armanós, Príncipe, 12.

8 de la mañana 20°

4 tarde 28°

Mínimo, 31°

Mínimo, 17°

Barómetro, milim. 708.

Tiempo variable.

POLÍTICOS

El viernes por la tarde recibió el señor Sagasta una carta del Sr. Camacho indicándole su dimisión por motivos administrativos. La decisión del Sr. Camacho debió ser irrevocable, y así hubo de comprenderlo el Presidente del Consejo de Ministros.

Más tarde, á las doce, el Sr. Sagasta conferenció con el Ministro de la Gobernación, á quien mandó á llamar, sin duda para explorar su voluntad para el caso en que el Gobierno necesitara sus servicios en el Ministerio de Hacienda.

El Sr. Sagasta no pudo dar cuenta en Consejo de la dimisión del Sr. Camacho por la hora avanzada en que recibió la carta.

La noticia fué un secreto durante la noche. Hasta ayer no fué del público dominio.

El Consejo de Ministros celebrado ayer tarde fué esencialmente político. Los periódicos de la noche no alcanzan el resultado de ese Consejo.

Como es consiguiente, el Sr. Sagasta dió cuenta á sus compañeros de la carta-dimisión del señor Ministro de Hacienda, noticia que no sorprendió á los Ministros, aunque sí la forma en que el Sr. Camacho manifestaba su decisión; porque creían los Ministros que tratándose de un Ministro constitucional, quizás hubiese sido más natural y político que el señor Camacho se hubiese presentado en Consejo á exponer cuáles eran esas razones administrativas que le movían á presentar la dimisión, y qué ventajas las que iba á reportar al partido liberal y sobre todo, al país y á las instituciones, esa dimisión no explicada aún ante la representación del país en Cortes, ni ante los Consejeros de la Corona.

No creemos, ni podemos creer, que el Sr. Camacho funde su dimisión en razones particulares ó en motivos administrativos de un orden secundario, ni menos creemos que lata en el fondo de la misma ningún deseo ó propósito de crear complicaciones al Sr. Sagasta, como errornea ó torpemente entienden algunos.

Pero es el caso que á no haber mostrado todos, absolutamente todos los Ministros tanto patriotismo, la complicación hubiese sobrevenido, extendiéndose la crisis á otros Ministerios, y positivamente á los de Guerra y Fomento. En este punto, no vacilaron los Consejeros, conviniendo todos en que la crisis se concretará á la cartera de Hacienda. La misma extralínea insistencia del Sr. Camacho, determinó la levantada conducta de sus compañeros.

Considerando que la dimisión del señor Camacho era irrevocable, los Ministros estudiaron la cuestión bajo su aspecto personal, tanteando las combinaciones que pudieran hacerse y apreciando las calidades de los candidatos cuyos nombres sonaron, que fueron los Sres. González (D. Venancio), Pelayo Cuesta, Ruiz Gómez y Puigcerver, con relación á la política y á las necesidades de Gobierno.

Creíase anoche, como cosa resuelta ó poco menos, que el Sr. González sustituirá al Sr. Camacho, noticia que fué muy bien acogida en los círculos políticos y financieros.

En lo que parece que no se ahondó gran cosa, por más que se estudió el asunto, es en la sustitución del Sr. González en Gobernación, para cuya cartera se habló de los Sres. Albareda, Gamazo y Moret, inclinándose los más á creer que prevalecerá la candidatura del segundo, si se vencen las dificultades que opusieron y que realmente les honran.

Lo que en resumen se hizo en Consejo fué conceder un voto de confianza al señor Sagasta para que designe la persona que ha de sustituir al Sr. González en Gobernación, y la que ha de sustituir al Ministro que le reemplaza, si efectivamente hay un cambio de carteras.

Todo quedará resuelto en el Consejo que se celebrará mañana en La Granja. Los Ministros saldrán para aquel Real Sitio en el tren de las cuatro de la tarde.

En otro lugar del periódico hallarán nuestros lectores la Circular del Fiscal del Supremo, Sr. Colmeiro, publicada en la *Gaceta* de ayer.

Evidentemente es un documento extraño.

Esta es nuestra impresión, mezclada á un tiempo de sorpresa.

Y podría ser nuestro juicio más expresivo y sobre todo más ampliamente formulado, como convendría acaso á asunto semejante, si altos deberes no nos impusieran un prudente aplazamiento.

La circular ha sido muy aplaudida por los conservadores.

El Sr. Canovas del Castillo la celebró públicamente, y aconsejó á sus amigos que debía aplaudirse en los periódicos del partido.

El Sr. Conde de Toreno se expresó en sentido análogo, reconociendo que era hasta reaccionaria, y que desde luego, hacia incompatible, no sólo la vida de los periódicos republicanos y carlistas, sino que ni desahogadamente la de algunos monárquicos.

Nuestros vapores correo.

De una carta de Santander que publica nuestro apreciable colega *El Correo*, copiamos los siguientes párrafos que se refieren á los vapores correo de la Compañía Trasatlántica.

De buques de gran porte han entrado en esta última semana varios, el *Isla de Cebú*, procedente de las Antillas; los franceses *Colombia* y *Olinda Rodríguez*, de paso para América; dos ó tres de las compañías hispano-inglesas de la *Flecha* y *Bandera Española*, y por último el *Antonio López*, que ha entrado esta mañana (hoy 28), cuando la llegada de reglamento es el 30. Ha hecho, pues, el viaje, en doce días y horas.

Adquirir y conservar veinte ó treinta buques de gran porte, tripularlos y lanzarlos al mar, con salidas y llegadas en días fijos, no es empresa semejante al adorno de una calle ó á la construcción de una escuela, y lo primero que necesita es estabilidad, regularidad en las subvenciones, cualquiera que sea su forma, y garantías de que intereses tan valiosos, que tantos esfuerzos requieren, no se han de poner en tela de juicio cada pocos años, dando pábulo á la codicia y á la envidia.

Lo que se desprende de todo esto es que ha llegado la ocasión de que la nación española se decida á tener ó no un servicio marítimo digno de su nombre. Para esto, el Gobierno, al promover un concurso, debe exigir á la Compañía condiciones en armonía con sus concesiones, ya en la brevedad de los viajes, ya en el porte de los buques, ya en la garantía de un interés á su capital (temperamento que no me parece bueno), ya, en fin, en la mayor extensión de los servicios. Esta es cuestión tan grave, que no puedo tratarla á la ligera, y me reservo hacerlo con más extensión en otra carta.—*El correspondiente*.

Los Diputados por Cádiz y el Alcalde de aquella ciudad, cuyos intereses están estrechamente unidos á los de la Trasatlántica, al tener noticia de la interposición sobre la rescisión del contrato de esta Compañía, pusieron los siguientes telegramas:

«CÁDIZ:

Telegramas pasados esta tarde por el Ayuntamiento:

29 Julio 1886.

Al General Beranger:

Este Ayuntamiento, recordando los nobles ofrecimientos de V. E. en bien de los intereses de este departamento, le suplica encarecidamente se sirva coadyuvar á que no se realice la rescisión de los contratos con la Compañía Trasatlántica, por que esta medida sería ruinosa para Cádiz.

El ALCAIDE.

«A los Generales Martínez Campos y Primo de Rivera:

En nombre del pueblo de Cádiz envío á Vuecencia la expresión de su agradecimiento por su noble conducta en el asunto de los contratos con la Compañía, y le suplico continúe defendiendo los intereses de esta población.

El ALCAIDE.

«Presidente Consejo Ministros:

Este Ayuntamiento ruega á V. E. inter venga con su poderosa influencia cerca Ministro Ultramar para que no se lleve á efecto rescisión contratos Compañía Trasatlántica, que ocasionaría ruina completa pueblo de Cádiz.

«Ministro Ultramar:

Este Ayuntamiento, que conoce la rectitud y claro juicio de V. E., le ruega arregle la cuestión contrato Compañía Trasatlántica, teniendo presente que la rescisión ocasionaría la completa ruina de este pueblo, que respetuosamente le saluda.

A Gariño Estrada.

Rodríguez Batista, Zugasti.

Diputados por Cádiz, también se les telegrafía en igual sentido.

LOCALES

Crónica de viajes.

Han salido: para Andalucía, el Marqués de las Cuevas; para Santander y Suances, D. Ismael Ojeda con su familia; para Pamplona, el Gobernador civil, señor Loigorri; para el extranjero, el señor Cánovas del Castillo; para San Juan de Luz, el Sr. Martínez Bran; por la línea del Norte, el Marqués de Miravalles; por la del Mediodía, el Senador Sr. Botella con su familia; para Betelu, D. Felipe Picatoste, también con su familia; para los baños de Santa Agueda, el Sr. Montes de Oca; para Montañón, el Obispo de Segovia; para Panticosa, los Marqueses de Villafraña de Ebro y la Marquesa de Arenales; para Santa Agueda, el Vizconde de Roda; para Betelu, D. Salvador Albacete; para Fitero, el Sr. López Ayala y D. Cirilo Amorós.

Han llegado: á Palencia, el Senador D. Bernardo Rodríguez y el Diputado D. Ricardo Becerro; á Vigo, el Diputado D. Vicente Pérez y familia; á Santander, el Diputado Sr. Aparicio; á San Sebastián, el Marqués de Alagarra, la Condesa de Luna, D. Cirilo de Barcáiztegui, Consul general de España en Egipto; el Padre Timoteo de Unzueta, Procurador general en España de la Compañía de Jesús, D. Antonio Peña y Gohi; D. Joaquín Gil Berges, el maestro Barbieri, el Gen. bernard civil, Sr. Sarthou, D. Manuel de las Heras, D. Javier Echagüe y el ingeniero de caminos D. Alberto Machimbarrena.

Saldrán en breve: para Biarritz, el Marqués de la Habana; para Villanueva y Geltrú, el Sr. Balaguer.

Son esperados en esta Corte el Sr. Albaladejo y el Obispo de Cádiz.

El lunes por la tarde fué á Segovia, acompañada de su alta servidumbre, la Archiduquesa Isabel, madre de la Reina Cristina.

Visitó la Catedral, el Alcázar y la Academia de Artillería, en donde presenció algunas maniobras del batallón de los señores alumnos.

La acompañaron el Conde de Cheste y los Gobernadores militar y civil.

También visitó el patio del palacio del Marqués del Arco.

Entre la colonia veraniega de Fuente-rabia se encuentran las familias de la Condesa de Llobregat, en su palacio de Zuloaga-Aundi; la de D. Luis Manso, en su preciosa casa de la calle Mayor; la de D. Dario Conral, el Conde de Chelos, don Manuel Henao y Muñoz, Fiscal de la Audiencia de Zaragoza; D. Francisco Aldaz, Teniente Alcalde de Pamplona; D. Marcelino Ortiz de Zárate, D. Juan García, D. Joaquín Bedruña, D. Eusebio María Chapado, reputado Abogado y ex-Alcalde de Valladolid, y otros cincuenta más, próximamente, que es el contingente que todos los años dan los bañistas.

La afluencia de forasteros en Gijón es muy grande; entre otros se hallan los Condes de Revillagigedo y de Canga-Argüelles; Duques de Tarancón; Marqueses de Tremantes; señoras y Sres. de Regueiral, Bereterra, Busto, Pinedo, Pisa Pajares, Alonso Martínez (hijo), Suárez Llanos, Palacio Valdés, Riveri, Fernández Vallín, Vital Aza, Ramos Carrión, y otras muchas.

De un día á otro deben llegar á aquella villa el Sr. Pidal (D. Alejandro) con su familia; el Sr. Labra y señora; los jóvenes Marqueses de Canillejas y Figueroa; el Barón de Covadonga y el Sr. Orcasitas.

Dice El Correo:

«Nos participan del Incio que la noche del 22 del pasado mes de Julio, el Ilustrísimo Sr. D. Benigno Quiroga López Ballesteros, Director general de Agricultura, fué obsequiado en su casa del Hospital con una serenata, debida á la iniciativa particular y en atención á la manifestada y eficaz influencia que dicho señor desplegó para obtener la concesión y construcción inmediata de la carretera y su ramal de empalme que, partiendo respectivamente de Oñal y Bóveda, han de dar, en día no lejano, acceso desde nuestra vía férrea á la fuente ferruginosa, joya de la citada localidad del Incio, y sin rival entre las conocidas de su clase.

El Sr. Quiroga Ballesteros obsequió á sus amigos con un delicioso refresco, haciendo los honores su distinguida esposa y su bella hermana.»

En la iglesia de San José se celebraron ayer solemnes funerales por el eterno descanso del Sr. Marqués de Guad-el-Jelti.

En el centro del templo se levantaba un suntuoso catafalco de seis cuerpos, rematando en una tumba con la estatua de la Fe. El catafalco, en su frente, ostentaba un tarjetón, que decía: «A la memoria del Excmo. Sr. D. Antonio Ros de Olano.»

Toda la iglesia estaba cubierta de colgaduras negras galonadas de oro.

El duelo era poco numeroso. Sólo han asistido los amigos más íntimos del finado.

Presidia el Conde de la Almina, acompañado de otros deudos del ilustre caudillo de África.

Uno de los ugieles del Congreso, que padece ataques epilépticos, fué ayer tarde acometido de un accidente frente al guerdarropa, ocasionándose al caer al suelo una herida de la que arroja bastante sangre.

Los Diputados que se hallaban cerca del sitio mencionado, fueron los primeros en acudir en su auxilio.

Desde mañana las horas de oficina en el Ministerio de Ultramar, serán de ocho de la mañana á una de la tarde.

De La Correspondencia:

«Según nuestras noticias, desde mañana subirá el precio del pasaje la Compañía de tranvías de Estaciones y Mercados, en el trayecto de la Puerta del Sol al Noviciado.

Esto se debe, según se nos dice, á que la empresa de ómnibus que hacia la competencia á dicha Compañía, deja de hacerla, debido á que la contrata de arrendamiento de los tranvías la hará en adelante la citada Empresa de ómnibus.

Es decir, que en esto, quien sale perdiendo es el público; pero también es posible que dentro de poco otra Empresa de coches haga de nuevo la competencia al tranvía.»

Como oportunamente anunciamos, ayer se efectuó el enlace de la señorita doña Carmen Fernández de Córdoba, con D. Francisco Losada de las Rivas.

Fueron padrinos, la Duquesa viuda de Medinaceli, madre de la novia, y el Marqués de Múdela, tío del novio, y testigos, por una y otra parte, el Marqués de Peñañor, el Príncipe de Pignatelli, D. José Esperanza, el Conde de Gavia y el General Enriquez.

Además de las personas ya citadas, han asistido á la boda la Duquesa de Tetuan, Princesa de Pignatelli, Marquesa de Viana, Duquesa de Uceda, señoras de Losada y señorita doña Angela Losada.

Después del almuerzo, que siguió á la ceremonia nupcial, los novios fueron á saludar á su abuela materna, la Marquesa de Peñañor.

La feliz pareja salió en el expreso de ayer tarde para San Sebastián, desde donde se dirigirán á Inglaterra y Francia.

Otra boda.

Uno de estos días la señora Duquesa de

Medina de las Torres pedirá para su hijo, el Marqués de Monasterio, la mano de la ilustre señorita Baronesa de la Joyosa.

Se hallan vacantes dos plazas de recaudadores de contribuciones dependientes del Banco de España, en el distrito de la Latina de esta Corte, y seis en el partido de Alcalá de Henares.

La Vizcondesa de Frago (Cristina de Borbón), sobrina de S. M. el Rey Don Francisco de Asís, ha dado á luz un niño con toda felicidad.

La Compañía de ferrocarriles del Norte ha recibido bajo un anónimo la cantidad de 75 pesetas 15 céntimos, por reintegro de igual suma pagada

to de sano hay en el método de la templanza.

La mayoría liberal no ha llegado amargada por la lucha, tan distinta esta vez en contra suya, que lo fué siempre en España.

Ha notado, al examinarse sus poderes, las amargas, pero necesarias amputaciones, de que habló el Sr. Silveira, y siempre pospuso sus intereses a los intereses de la patria y del partido: hasta en las cuestiones regionales, que a veces significan el prestigio en los distritos, la anulación política quizás, como ha significado para muchos castellanos, en los conflictos resueltos.

En estas condiciones (qué de energía y qué de buena fe no necesitan los ilustres estadistas que dirigen el partido liberal).

No hay, ni puede haber, frente al enemigo cuestiones pequeñas; el único interés es vencerlo.

No hay, ni puede haber, a la cabeza de un ejército disciplinado y fuerte, y sobre todo del ejército único posible para la victoria, y único que existe sin que se vea en el horizonte quién lo sustituya, otro interés que el de conservarlo fuerte y unido, y capaz de ser instrumento para elevadas obras.

En medio de las divisiones, el cambio oportuno del matiz puede atraer elementos. Cuando no se lucha más que en la normalidad más perfecta, el no transigir en determinadas ideas, si provoca una crisis, puede evitar quizás una injusticia.

En los combates ordinarios, el interés de grupo, ó de escuela, ó de persona, quizás, quizás tenga derecho a la retirada para impedir su anulación ó su derrota; pero ahora no, ahora nada de eso es lícito; hay que persistir, hay que ahogar los resentimientos, las contrariedades en el recio de la batalla. El cumplimiento estricto de la disciplina es el único elemento de victoria.

¿Qué puede importar al país el pretexto ni la razón del que provoque una contrariedad a su partido?

No hay pretexto ni razón posible. ¿Qué vale cualquier mejora de detalle, cualquier refinamiento, aunque ésta produzca buenos resultados, frente a la posible desorganización del único instrumento de Gobierno que hoy posee España?

¿Qué pueden significar estos ó otros nombres, al lado del nombre del partido? No, las gentes no entrarán en detalles; lo único en que se fija la opinión, es en conocer el hecho del consentimiento para condenarlo, sin importarle su origen y sus causas.

Si estas causas y este origen tienen algún fondo de justicia, ó justicia plena, serán, a lo más, circunstancias atenuantes; pero eximentes, no puede haber ninguna.

El partido liberal, ahora como siempre, manifiesta dispuesto a toda clase de sacrificios para que se atraviesen sin dificultad los tiempos difíciles. Sólo desea de sus jefes el convencimiento en ellos de que nada ni nadie es necesario; que lo único necesario es el partido, y que una situación fuerte y robusta debe caracterizarse por la rapidez en la decisión, por su energía, por su severidad, si esta fuese necesaria.

CARTA DE MARRUECOS

Tánger, Julio

La llegada a Marruecos del nuevo representante de la Gran Bretaña pone otra vez sobre el tapete una cuestión suscitada hace muchos años ya: la de la residencia de los Ministros extranjeros.

Nadie ignora el hecho anormal de que, residiendo el Emperador alternativamente en Fez y en Marruecos, por temporadas de dos ó tres años, las legaciones extranjeras están relegadas en Tánger, a donde nunca viene el Soberano, que se contenta con estar aquí representado por su Ministro de Negocios Extranjeros, que lo es en la actualidad Si-Mohamed Bargach.

Este *modus vivendi* tiene la ventaja de mantener a los Gobiernos europeos en relaciones relativamente fáciles con sus agentes diplomáticos, por llegar a Tánger los correos de una manera regular, a pesar de los numerosos defectos de que adolecen todavía los servicios postales; pero en cambio ¿cuántos inconvenientes!

Para la menor cuestión litigiosa, para la reclamación menos importante que haya que someter al Gobierno cherifeño, se ve obligado el representante extranjero a dirigirse al Ministro, quien, no teniendo facultades de ningún género para resolver, limita su intervención en el asunto a transmitir el expediente a su Soberano, lo que siempre hace con la lentitud inherente al carácter musulmán.

Ya el asunto en poder del Sultán, lo estudia éste, toma una resolución ó formula sus observaciones, y envía la respuesta a su Ministro con orden de comunicarla al representante interesado.

Algunas veces, las más, todavía son mayores las dificultades. Respecto de Si-Bargach, rara vez está en Tánger, por que prefiere mucho residir en Rabat, por poseer allí intereses particulares, a los cuales dedica sus cuidados, dejando a un lado los de la política. Entonces le suple un sub-Secretario, encargado de enviar al Ministro las notas, para que éste las mande al Emperador.

Obsérvese que en Marruecos no hay caminos de hierro ni de otra clase, ni puentes, ni facilidades de comunicación de ninguna especie, y que, por consiguiente, tarda una carta en franquear las diferentes etapas que acabo de indicar, semanas enteras.

Si se añade que casi nunca es definitiva la respuesta del Soberano, que consiste casi siempre en una lista de objeciones que es necesario refutar, ó en pedir aclaraciones complementarias, y que este sistema engendra para una sola cuestión la necesidad de cambiar un número considerable de comunicaciones, nadie se sorprenderá de que el arreglo del asunto menor exija muchos meses, cuando hubiera quedado zanjado en una entrevista de minutos.

Y suele suceder que al cabo de tanto tiempo, la solución pedida no pueda producir efectos útiles, y que en el intermedio hayan surgido otros, cuyo interés más inmediato hace perder de vista aque-

llos que están en suspenso. El Emperador sabe todo esto, y cuenta también con el cansancio que produce en los reclamantes este aplazamiento, que él procura hacer interminable para dar el menor número de satisfacciones que le sea posible. Remedio de todos estos inconvenientes deberían encontrar los Ministros extranjeros; pero sépase lo que hacen.

Cuando al cabo de algunos años se encuentra un representante extranjero con un montón de expedientes por resolver, de los cuales quiere salir, se constituye en Embajador y se va a tratar directamente con el Soberano. Esto es evidentemente un medio, y el único eficaz; pero no es de los que puedan utilizarse frecuentemente, porque esas misiones tienen una organización complicada que exige mucho tiempo.

Al lado de estos inconvenientes materiales hay una consideración moral, que es preciso tener en cuenta, porque su importancia milita en favor de una modificación de los errores seguidos hasta el día. Para todo buen musulmán es Tánger la ciudad maldita, manchada por la presencia de los cristianos, circunstancia que la coloca en el país en situación especial; se trata de prescindir de ella, de olvidarla, por lo menos.

Al fijar Tánger como residencia a las legaciones extranjeras, ha colocado el Sultán entre él y los diplomáticos una distancia moral de tal importancia que casi le es permitido creer que el extranjero no ha puesto los pies en su Imperio y que él ha realizado su deseo más acariciado, el de mantenerse en sus Estados sin comunicación alguna con las naciones civilizadas. Retirado en su palacio, donde nada viene a recordarle la presencia de estos Embajadores, con los cuales no tiene relaciones directas sino muy de tarde en tarde, se rie de los esfuerzos de ellos, y cada vez se encuentra más osado para oponerles esa política negativa y de mala voluntad en que son maestros consumados los pueblos orientales.

Todo esto lo tienen olvidado de puro sabido los que se interesan en las cuestiones de Marruecos, quienes ya se han dado cuenta de que el único medio de salir de esta situación estriba en que los Embajadores residan en la misma ciudad que el Soberano.

Los ingleses han sido los primeros en reclamar una modificación radical. En Inglaterra ha tratado esta cuestión la prensa y ha anunciado, como cosa casi segura, que el Ministro que sucediera a sir John Drummond Hay fijaría su residencia al lado del Sultán.

En el actual estado de comunicaciones, la residencia de los Ministros en una población del interior, traería forzosamente la consecuencia de establecer un hilo telegráfico para unirlos con Tánger, punto de llegada de los correos de Europa, con el objeto de tenerlos en caso necesario en comunicación rápida con sus Gobiernos.

El Sultán, que tiene esta aproximación, a la cual no podría oponerse abiertamente, encontró un medio indirecto de impedir a los representantes extranjeros fijar su residencia cerca de él. En el curso de las negociaciones entabladas para obtener la autorización de poner en sus Estados el extremo del cable submarino del Estrecho de Gibraltar, puso como condición expresa de su consentimiento, que nunca se le pediría como consecuencia la autorización de prolongar la línea telegráfica más allá de Tánger. Es de esperar que los diplomáticos se guardarán muy mucho de adquirir ese compromiso, que sería una abdicación.

Si la legación inglesa va al interior, no ha de quedarse atrás la nuestra. ¿No convendría adelantarnos?

D. Qtro.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra).

FRANCIA É ITALIA

Ha llamado mucho la atención en Francia, por coincidir con el viaje del General Boulanger a la frontera de Italia, el siguiente suelto, que publica La Opinión de Roma:

«Ignoramos—dice—si el Conde de Robilant, Ministro de Negocios Extranjeros de Italia, visitará en breve al Príncipe de Bismarck, pero es esta simple cuestión de oportunidad, pues las relaciones de Italia con Alemania y Austria son excelentes.»

RUSIA, AUSTRIA Y ALEMANIA

El periódico El Norte que, como es sabido, es órgano de la Cancillería rusa, publica hoy un artículo sobre la política internacional del Imperio.

Afirma que las relaciones de Rusia, Alemania y Austria son actualmente tan íntimas como en 1885.

Añade, que la experiencia demostrará pronto que se consolidará más y más la alianza de los tres Imperios.

VIAJE SOSPECHOSO

El buque de guerra norteamericano Yantic ha salido del puerto de Portland con órdenes cerradas.

Se hacen muchos comentarios sobre este hecho, al cual se le atribuye cierta importancia.

LOS SOCIALISTAS EN AMSTERDAM

Reina completa tranquilidad en Amsterdam.

Las Autoridades tomaron ayer energicas medidas, consiguiendo que el orden no se turbara, a pesar del inmenso gentío que asistió al entierro de los socialistas muertos en las calles durante los últimos sucesos.

Pero hoy se anuncian numerosos meetings de carácter socialista.

Ha circulado profusamente un folleto incitando al pueblo a sublevarse contra el Gobierno y haciendo la apología del socialismo.

El autor ha sido preso y entregado a los tribunales.

Las Autoridades han prohibido terminantemente la gran manifestación que los socialistas preparaban para hoy.

REVISIÓN

El Príncipe de Bulgaria ha nombrado a varios Delegados búlgaros encargados de la revisión del Estatuto de Rumania.

Los Delegados otomanos se han puesto ya en camino con dirección a esta capital, según telegrama de ayer tarde.

ESPERANZAS ELECTORALES

Los periódicos ministeriales franceses consideran asegurado el triunfo de los republicanos en las elecciones de mañana.

LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL

El Diario Oficial francés publica los dos decretos relativos a la Exposición Universal de 1889.

Uno de ellos establece la organización y las atribuciones del personal superior. El otro nombra Directores generales de obras, explotación y administración a los Sres. Alphand, ingeniero, Berger y Guirison, respectivamente.

MÁS VALE ASÍ

Según despachos recibidos hoy, las noticias del Labrador que trasmitió el cable con referencia a la prensa norteamericana han sido exageradas.

Aquella península atraviesa verdaderamente por circunstancias difíciles, por las causas indicadas; pero no resulta comprobada que hayan muerto de hambre el considerable número de personas que anunciaban los anteriores telegramas.

En cuanto a Terranova, no hay noticia de que haya muerto de hambre ninguna persona en dicha comarca.

TORMENTA

Una espantosa tempestad se ha desencadenado en el Estado de Ohio (Estados Unidos), destruyendo los pueblos de Allentown y Aughawnville.

Las desgracias materiales son de consideración, y las víctimas numerosas.

EL CÓLERA

Los despachos de Trieste anuncian que durante las últimas veinticuatro horas han ocurrido allí 10 casos de cólera y una defunción.

En Fiume ocurren también, aunque pocos, casos de cólera todos los días.

UN DÍA DE ESTIO

EN EL VATICANO

El maestro de ceremonias del Vaticano ha anunciado que se suspenderían las recepciones en los meses de Julio, Agosto y Septiembre. Su Santidad tiene necesidad de un descanso largo.

Aunque el Papa goza de una salud excelente, no siente menos las molestias inevitables en un anciano de su edad. León XIII tiene 78 años, y los lleva muy bien, dicho sea de pasada.

Cada día de verano vuelve a empezar con la monotonía del anterior. A las seis misa el Papa en su capilla particular; a las siete toma su desayuno de chocolate con leche, y algunas veces un par de huevos. Inmediatamente después recibe a los funcionarios de la Corte Pontificia. El Cardenal Jacobini, después de hablar a Su Santidad de los diferentes asuntos del día, hace un resumen de las cartas que dirigen los Nuncios y Delegados apostólicos a la Secretaría de Estado.

Una de las ocupaciones favoritas de León XIII es escuchar la lectura de innumerables cartas de todas las partes del mundo.

Orn son sacerdotes, misioneros, frailes que dan cuenta de sus misiones, ora fieles que envían su obolo para los maravedises de San Pedro; ora desgraciados que imploran una bendición que ha de devolverles la dicha. En su mayor parte, solicitan recursos. Sería imposible dar respuesta a estas cartas escritas en todos los idiomas conocidos: se traducen los párrafos interesantes, que se leen al Papa, y luego se archivan clasificadas en un salón especial.

Despachados los negocios, empieza León XIII su larga y pesada correspondencia diaria, intermuida muchas veces por la lectura de numerosos despachos, enviados desde las cinco partes del mundo, para suplicar a Su Santidad que envíe una bendición en artículo mortis. ¿La piden los enfermos para morir más tranquilos, ó la desean las familias por vanidad? Sea lo que fuere, el hecho es que el número de estos telegramas diarios, es considerable.

El Vaticano disfruta franquicia telegráfica para comunicarse con sus representantes en el extranjero. La cifra que emplea, ha agotado la paciencia de muchos interesados en conocerla; pero sin la clave no es posible.

Los despachos sólo llevan en letra las señas del destinatario y el nombre del país; lo demás está en cifras unidas, sin una sola coma ni punto.

Toda la mañana el Papa se consagra a estos asuntos. A las doce, toma muy de prisa un bocadillo de benedictino, antes de retirarse a sus habitaciones para descansar durante los calores del día.

A las seis de la tarde, rodeado de la pequeña Corte, baja León XIII a los jardines del Vaticano, donde le esperan los carruajes y dos guardias nobles. Se dirige la comitiva a un kiosco oriental que se ha levantado hace poco en uno de los más hermosos sitios del jardín. El Papa se complacía en detenerse allí, se charla, al mismo tiempo que se sirven helados y café. Los principales acontecimientos del día forman el tema de la conversación, y las atrocidades de los diarios italianos y extranjeros respecto de la política del Vaticano, producen ruidosas carcajadas.

A la puesta del sol, hora militar, se vuelve a Palacio. Los Médicos han aconsejado al Papa que no se exponga al resaca después del crepúsculo, por las fiebres palúdicas de Monte Mario; pero si todos siguieran el régimen de cenobita del Pontífice, no serían temibles las calenturas.

A las nueve, lo más tarde, se acostaba León XIII, después de haber pasado media hora arrodillado en su reclinatorio.

Así se pasa el día de estío en el Vaticano.

REVISTA EXTRANJERA

Francia

Ayer dimos a nuestros lectores la versión de un crimen monstruoso ocurrido en Francia; hoy nos encontramos con otro hecho salvaje del mismo país.

En un café restaurant del boulevard Poissonnière, se disputaba a las tres de la

mañana un individuo con una joven de 24 años, llamada Blanca Barry.

De repente, sin provocación, sin disputa, sin indicio de causa, se precipitó sobre la joven, la sujetó la cabeza con las dos manos y de un mordisco la arrancó por completo la nariz.

El agresor fué preso y su víctima llevada al hospital Lariboisiere.

Hoy se verificarán las elecciones para los Consejos Generales. Creemos que el triunfo será para los republicanos, a pesar de los trabajos preparatorios de los monárquicos.

Se ha autorizado, como medida excepcional, una lotería en Marsella de francos 4.000.000, en favor de sus hospicios.

Alemania

El arquitecto del Gobierno, Herr Kessler, redactor del *Bauhausekerker*, ha sido expulsado de Berlín, en cumplimiento de la ley contra el socialismo.

El año pasado desempeñó importante papel en la huelga de los albañiles, y desde entonces no había vuelto a hablarse de él.

Despedido de Berlín se fué a Brandeburgo. No había hecho más que instalarse allí, cuando también es expulsado. Se marcha a Brunswick, también allí el Director de policía le intima que se vaya, dándole tres días de plazo. Tiene que abandonar no solamente la ciudad, sino el Ducado.

Hasta ahora se había permitido a los jefes socialistas, expulsados de una localidad, permanecer en otra cualquiera dentro de su patria. El caso de Herr Kessler parece indicar que en lo sucesivo no les tolerará la policía en ninguna parte, no quedándoles más remedio que la expatriación.

Ante estos excesos de rigor, los diarios más moderados, *La Gaceta Nacional* y *La Gaceta de Colonia* entre otros, protestan y reclaman que se ocupen las Cámaras legislativas en poner remedio a esta situación.

Holanda

El telegrama nos comunica diariamente lo que ocurre en Amsterdam: por el correo hemos sabido ya los detalles de los dos días de barricadas, domingo y lunes. Parece, pues, que nada queda por decir. Falta un detalle: el hecho de haberse encontrado en los prisioneros revolvers, con señales de haberse disparado recientemente.

Austria Hungría

El Archiduque Carlos Luis y la Archiduquesa María Teresa, su esposa, salieron de Viena el 29 para Peterhof, y pasarán allí algunos días con el Czar y la Czarina.

Afirma el *Pester Lloyd* que el viaje del Archiduque Carlos Luis a Peterhof no tiene objeto político. El hermano del Emperador Francisco José representó a Austria en la coronación del Czar y estrechó entonces su amistad con la familia imperial de Rusia. Había prometido renovar su visita, y todos los años le recordaban su promesa.

Ha producido mucha sensación un folleto titulado *Tisza Jansky*, escrito por un periodista del partido gubernamental. Según este folleto no debe caer Tisza pero como satisfacción a la nación húngara debe presentar su dimisión el Ministro de la Guerra, General Bylant Rheydt.

Aumenta la epidemia en Trieste, por el viento del Sur.

El martes se verificaron en Carlsbad los esponsales de la Srta. Sofia Szeps, hija del Director-impressor del *Tagblatt*, de Viena, con M. Paul Clemenceau. El Diputado parisiense del mismo nombre, hermano del novio, asistió a la ceremonia.

En el Glockner ha habido un nuevo accidente desgraciado: Visitaban seis personas el sitio en que Pallavicini había muerto, cuando una señorita de Iusupck, Paulina de Sonklar resbaló con tanta desgracia, que fué a hasta el fondo del precipicio, donde se la encontró muerta.

Inglaterra

Formado ya el Gabinete conservador con los hombres políticos cuyas nombres ya nos trasmitió el telegrama, mañana lunes irán a Ostone los Ministros salientes para entregar a la Reina los sellos de sus respectivos Ministerios, que recibirán inmediatamente los entrantes.

Se han reunido en casa de lord Granville los principales Diputados del partido liberal.

Han decidido esperar el discurso de la Corona antes de fijar la actitud que habrá de tomar la oposición en la próxima legislatura.

Si aquel discurso no contiene alusión a la cuestión de Irlanda, provocará la oposición un debate relativo a la misma, pero sin insistir en que se llegue a una votación de la Cámara.

El partido liberal votará los presupuestos.

Bélgica

El Tribunal correccional de Bruselas ha consagrado dos días de audiencia al proceso de M. Charles Savary, ex-diputado y ex-Subsecretario, refugiado hoy en el Canadá, el cual había establecido en Bruselas sucursales de diferentes sociedades de crédito que había fundado en Francia.

El Tribunal, sentenciando en rebeldía, ha condenado a Savary a:

1.º Dos penas de tres años de prisión y cien francos de multa por falsificación de documentos de comercio cometida en Bruselas, en los años 1881 y 1882, en los libros diarios y en los balances de las expresadas sociedades.

2.º Una pena de un año de prisión y 10.000 francos de multa, por contravención grave a la ley sobre sociedades.

Perú

Al negar el Gobierno peruano a los jesuitas el derecho de servirse de propiedades públicas para sus escuelas, no ha querido reconocerles la cualidad de orden religiosa.

Turquía

El Gobierno turco, por medio de su agente en Constantinopla, ha llamado a la

atención de la Puerta hacia la necesidad de concluir entre los dos países el Tratado de Comercio, previsto por el art. 40 del de Berlín.

La prolongación de los caminos de hierro otomanos, aumentará las relaciones comerciales entre Turquía y Servia, y se hace urgente establecer consulados servios en Turquía. La Puerta ha acogido favorablemente las indicaciones de Servia.

Roma

Respondiendo *El Monitor de Roma* a un diario de París, en lo concerniente al protectorado de Francia en el extremo Oriente, dice que no se le alcanza cómo podría constituir una violación de los derechos de Francia, el establecimiento de relaciones entre Pekín y Roma.

«Los Tratados que puedan existir entre Francia y China—continúa el órgano del Vaticano—quedan intactos. El Vaticano no tiene la costumbre de inmiscuirse en las relaciones particulares existentes entre dos potencias, pero no podía dejar de responder a tan ventajosas ofertas de China, cuando tienden a desarrollar el catolicismo en aquellas regiones orientales.»

El Vaticano ha estudiado detenidamente la eventualidad especial de una persecución violenta entre los cristianos, en la cual insiste el diario de París.

El Vaticano ha tomado indudablemente precauciones en previsión de semejante eventualidad, cada vez más improbable. Por otra parte, si volvieran a reproducirse, contra todo lo previsto escenas de fanatismo, ¿gustarían los católicos menos defendidos que en los últimos años con el sistema del protectorado francés?

En cuanto a la amenaza de romper el Concordato, añade el *Monitor* que más daño causaría a Francia que a la Santa Sede el rompimiento de las relaciones.

Bulgaria

Dice un despacho de Viena a un periódico de Londres que el Príncipe de Bulgaria acaba de dar un decreto prohibiendo la circulación de monedas rusas en el Principado. Dentro de dos meses no se admitirán en las oficinas del Gobierno.

Servia

Sabido es que el Príncipe Pedro Karageorgewitch, yerno del de Montenegro, se presenta pretendiente al Trono de Servia; pero parece que no es el único de su familia en pretensiones de igual índole.

A *El Times* le escriben lo siguiente: «La Princesa Sarah Karageorgewitch acaba de salir de Viena para San Petersburgo, acompañada por sus dos hijos.»

«La Princesa es la viuda del Príncipe Jorge, hermano mayor del padre del Príncipe Pedro; y pretende que los derechos al Trono de Servia, que este último pide en nombre de la familia Karageorgewitch, pertenecen a su hijo (el de la Princesa) por derecho de primogenitura.»

«El viaje de la Princesa a San Petersburgo tiene por objeto someter la cuestión al Czar y reclamar su apoyo.»

«Antes de su salida consultó el asunto con el Príncipe de Montenegro. Este le respondió que, en su opinión, el paso que iba a dar era prematuro, desde un punto de vista político, porque no se estaría en el caso de discutir los derechos de uno ó otro miembro de la familia Karageorgewitch al Trono de Servia, hasta que el Trono estuviera vacante.»

«Sin embargo, la Princesa emprendió su viaje, después de haber conferenciado previamente con el Príncipe Lobanoff, Embajador de Rusia en Viena.»

Añade el correspondiente del *Times* que la Princesa Sarah vivía en Bucharest, y posía grandes propiedades en Rumania; pero que las ha vendido todas en más de tres millones de francos, y que después de depositar un millón en un Banco de Inglaterra, está resuelta a gastar el resto de su fortuna en organizar en Servia un movimiento en favor de su hijo mayor, Príncipe Alexis Karageorgewitch.

China

Se dice en Londres que se ha firmado en Pekín un convenio anglo-chino, relativo a las misiones que envía Birmania cada diez años con regalos para la Corte de China. Continúan estas misiones como en el pasado; pero el Gobierno chino acepta, como compensación, el régimen inglés en Birmania, y promete favorecer al comercio. Esto será objeto de un convenio especial.

Estados Unidos

El vapor francés *Labrador*, de la Compañía *Transatlántica*, llegó del Havre a la estación cuarentenaria de Nueva-York a las 3 y 50 de la tarde del 29. Veinte minutos después se hicieron las señales de fuego a bordo.

El incendio empezó en la proa, en el paño de ropa blanca, y se extendió rápidamente por todos los paños que hay en aquel sitio del buque, causando desperfectos en los camarotes y pasillos que conducen al salón.

Se varó inmediatamente el buque en Long Island.

Duró el fuego tres horas y media. Las pérdidas no pasan de 6.000 pesetas. Los pasajeros, la correspondencia y los equipajes, quedaron a bordo hasta después de sofocado el incendio, que fueron trasladados a un remolcador de la Compañía, el cual los llevó a tierra.

El incendio fué motivado por una chispa que entró por un ventilador.

El *Labrador* quedó a flote a las cuatro y media. El cargamento intacto. El buque no ha hecho agua, y emprendió el 31 su viaje de regreso.

Terranova

Siguen siendo cada vez más angustiosas las noticias de Terranova y Labrador. Los últimos despachos dicen que hay 12.000 personas en peligro de muerte, bloqueadas por nieves y por hielos. Recorren el país muchos osos de las regiones árticas, que el frío hace huir al Sur. Los indios se comen a sus semejantes muertos.

El frío es producido por las bancas amontonadas sobre las costas.

GACETA

La de hoy contiene las disposiciones siguientes:

PRESIDENCIA.—Real decreto suspendiendo las sesiones de Cortes de la actual legislatura.

HACIENDA.—Real decreto derogando varios artículos del Reglamento del cuerpo de Aduanas de 30 de Septiembre de 1884 y estableciendo nuevos procedimientos para el ascenso en la carrera.

—Otros nombrando Subdirector primero de Adu-

nas a D. Isidro León y segundo a D. Juan Blas y Stigas.

—Otros nombrando inspectores de Hacienda pública a D. Eduardo Cuadrado y Angulo y D. Eduardo Mauri de las Heras.

—Otros concediendo los honores de Jefe superior de Administración civil a D. Rafael Belfa.

GOBERNACIÓN.—Real orden declarando que los Ayuntamientos deben atender a lo terminantemente dispuesto en la Regla 11 del artículo 70 y 110 de la ley de reemplazo vigente.

FOMENTO.—Real orden autorizando a los señores

COMPañIA UNIVERSAL DEL CANAL INTEROCEANICO DE PANAMÁ

PRESIDENTE-DIRECTOR: M. FERDINAND DE LESSEPS

SUSCRIPCIÓN PÚBLICA DE 500.000 OBLIGACIONES NUEVAS EMITIDAS Á 450 FRANCOS

Produciendo 30 francos al año pagaderos trimestralmente los días 15 de Febrero, 15 de Mayo, 15 de Agosto y 15 de Noviembre de cada año

REEMBOLSABLES Á 1.000 FRANCOS EN 42 AÑOS

POR SORTEOS CADA DOS MESES (SEIS SORTEOS AL AÑO)

El primer sorteo se verificará el 15 de Octubre de 1886 y tomarán parte en él todas las obligaciones de la presente emisión

DESDE EL PRIMER AÑO SE REEMBOLSAN 6.000 OBLIGACIONES, SEAN 1.000 OBLIGACIONES EN CADA SORTEO; el número de obligaciones reembolsadas se aumentan progresivamente en cada uno de los siguientes años hasta quedar finalizada la operación.

PRECIO DE EMISION PAGADERO COMO SIGUE

	LÍQUIDO PARA ENTREGAR
80 francos al suscribirse.	30 fr.
70 > á la repartición «contra entrega del título provisional».	70
100 > del 10 al 15 Octubre 1886, «con deducción de los intereses adquiridos».	99 16
100 > del 10 al 15 Diciembre 1886.	98 23
100 > del 10 al 15 Febrero 1887.	97 29
50 > del 10 al 15 Mayo 1887, contra entrega del título definitivo con el cupón para vencer el 5 Agosto 1887, con deducción «con deducción de los intereses adquiridos».	44 48
450 francos	Líquido á pagar. 439 16

Durante el período de los pagos se tendrá en cuenta á los suscritores, sobre el importe de las cantidades entregadas, y en deducción de sus entregas, un interés de 6 por 100 al año. Los suscritores quedan, en cualquier época, á partir de la repartición, facultados para anticipar la totalidad de los pagos con bonificación de intereses al tipo de 6 por 100 al año. Los que se aprovechen de dicha facultad en el momento de la repartición, gozarán de una bonificación de 5 fr. y recibirán un Título definitivo con cupón de fcs. 7'50 que vencerá el 15 de Noviembre de 1886. La presente emisión se hace por virtud del acuerdo de la Junta general de 29 de Julio de 1885.

LA SUSCRIPCIÓN SE ABRIRÁ EL MARTES 3 DE AGOSTO DE 1886 Y SE CIERRA EL MISMO DIA EN MADRID

AGENCIA DEL CRÉDIT LYONNAIS, ESPOZ Y MINA, 6; CRÉDITO MOBILIARIO ESPAÑOL, PASEO DE RECOLETOS, 17
EN PROVINCIAS

Alicante. Gabriel Rabello é hijo.
Almería. Spencer y Roda.
Barcelona. Evaristo Arnaz.
Bilbao. C. Jacquet y C.
Burgos. Santiago Moral y hermano.
Cádiz. Aramburu hermanos.
Cartagena. W. Ehlers.
Ciudad-Real. Hijo de P. Martín Moreno.
Córdoba. Pedro López é hijos.
Coruña. José Pastor y Comp.
Ferrol. P. Maristany y Comp.
Gerona. Salvador Subiros y Garanger.

Gibraltar. Larios hermanos.
Gijón. Velasco y Comp.
Granada. Velasco y Comp.
Huelva. Hijos de J. Agrela.
Huesca. Gregorio Jimenez y Comp.
Jaén. Francisco Casaus.
Jerez de la Frontera. Sixto Santa María y y Sobrino.
Málaga. J. Novallas y Comp.
Mahón. Rein y Comp.
Palma de Mallorca. Ladio hermanos.
Pamplona. Miguel Salva.
Pontevedra. CREDITO NAVARRO.
Francisco A. Riestra.

Reus. Banco de Reus de Descuentos y Préstamos.
San Sebastián. A. León Mayor y hermano.
Santander. Hijos de Pombo.
Sevilla. E. Bouisset é hijo.
Tarragona. Banca local.
Valencia. Carriana y Berard.
Vitoria. Jover y Comp.
Vigo. Viuda de Llera y Comp. en liquidación.
Zaragoza. Villarroya y Castellano.

PUEDE SUSCRIBIRSE DESDE AHORA POR CORRESPONDENCIA

CONDICIONES GENERALES DE LA SUSCRIPCIÓN

Los títulos provisionales adjudicados á los suscritores después de la repartición, serán al portador. Se entregarán por la caja donde se haya verificado la suscripción.
Los pagos sucesivos á valor sobre las obligaciones provisionales, se recibirán en el domicilio de la Compañía y en las cajas de las sociedades de crédito designadas. En Madrid, en las cajas de la AGENCIA DEL CRÉDIT LYONNAIS, corresponsal de la Compañía.
Después de liberadas se entregarán las obligaciones provisionales por obligaciones definitivas, las que podrán ser entregadas sin que haya conformidad de número con los títulos provisionales.
Los títulos llamados al reembolso tendrán derecho al importe de los cupones vencidos á la fecha del reembolso.
Los títulos provisionales sobre los que no se hubieran efectuado los pagos exigibles, estarán obligados al pago de un interés de demora de 6 por 100, y perderán todo derecho al premio de reembolso, podrán ser vendidos en la Bolsa de París, sin previo aviso, un mes después de vencido el plazo devengado por cuenta y riesgo y á expensas de los morosos.
Los títulos definitivos serán provistos de cupones trimestrales de 7 frs 50, venciendo en 15 de Febrero, 15 de Mayo, 15 de Agosto y 15 de Noviembre, pagaderos en el domicilio de la Compañía, en París, y en el de sus corresponsales en Francia y en el extranjero.
Los sorteos se verificarán cada año, los días 15 de Febrero, 15 de Abril, 15 de Junio, 15 de Agosto, 15 de Octubre y 15 de Diciembre; el reembolso de los títulos que hayan salido se efectuará el día 15 del mes posterior al del sorteo; las obligaciones provisionales serán reembolsadas con deducción de los plazos que estén en descubierto.
El cuadro de amortización determinará el número mínimo de las obligaciones reembolsables en cada sorteo, reservándose no obstante la Compañía el derecho de aumentar este número.
Las formalidades necesarias para la admisión de las obligaciones en la cotización oficial, se llenarán inmediatamente después de cerrada la suscripción.

Para conocimiento del público, hé aquí la carta de Mr. Ferdinand de Lesseps á los señores accionistas y corresponsales de la Compañía del Canal de Panamá:

SEÑORES:

Llega á mi noticia la decisión tomada ayer por la comisión parlamentaria encargada de examinar el proyecto de ley, por la cual el Gobierno de la República propón autorizar al Canal de Panamá para emitir 500 millones en obligaciones sorteadas con premios: seis diputados, de once leturatura de ocho, es decir, en Octubre 6 Noviembre, la solución del asunto.
¿Es así, cómo por semejantes dilaciones, por semejante lentitud, se facilitará nuestros trabajadores, allá, en América, la conclusión del Canal para 1889?

¿Es necesario esperar aún cuatro meses y perder un tiempo precioso? ¿Debemos entregar el porvenir de nuestra obra á los incidentes imprevistos de la política? ¿Debemos comprometer el interés de nuestros 350.000 accionistas u obligacionistas? No este es mi parecer.

«París, 9 de Julio de 1886.

Impónenme dilaciones;—no acepto las dilaciones.
¡Fiel á mi pasado, cuando quieren detenerme, voy adelante! No solo por cierto; sino con 35.000 franceses que participan de mi confianza patriótica.

He visto exactamente, en circunstancias idénticas, suceder para Suez lo que sucede ahora para Panamá. Instalaciones y maquinaria, todo está preparado, todo está dispuesto para el esfuerzo final, y este esfuerzo final, espero confiadamente que, lo mismo como en Suez, asombrará aun á aquellos que tienen fe.

Creo personalmente que con los 600 millones comprendidos en las previsiones del Congreso Internacional de 1889, la conclusión del Canal marítimo de Panamá quedará asegurada para antes de finalizar el año de 1889.

¿Quiere esto decir que espero con tranquilidad, sin previsión, la demostración práctica de ese éxito feliz? Muy al contrario; no hemos dejado un momento de estudiar los medios por los que, caso de tardanzas imprevistas, esté, á pesar de todo, asegurada la inauguración del canal; salvo á determinar más tarde, conforme sucedió con el canal de Suez, el programa de ejecución total.

Lo que es menester es que con los 600 millones realizados, estén tomadas todas las medidas para que pasen los barcos de uno á otro Océano.

Para aligerar las cargas que habían de resultar del empréstito, había pedido al gobierno la autorización de emitir obligaciones sorteadas con premio; el gobierno había sometido á la Cámara de los Diputados el proyecto de ley concediéndome esta autorización; la comisión parlamentaria me aplaza hasta fin de año para emitir un parecer.

Pero el tipo de obligación sorteadas con premio no es por suerte el único que existe: se puede proceder á una emisión de títulos que, además de una renta regular, aseguran á cada tenedor, sin excepción, en un tiempo dado, un premio considerable, con sorteos frecuentes en que saliera el mayor número posible de obligaciones, de manera que se favoreciera igualmente al mayor número posible de tenedores, en vez de favorecer á uno solo, de cuando en cuando, con un premio grande.

Esto es, señores, lo que voy á proponer al Consejo de Administración.

Puesto que seis diputados, por su actitud, me impiden ir adelante, marchar con Vds. á la conquista pacífica emprendida por Francia en el istmo de Panamá, pasaremos por encima del obstáculo, juntos iremos á esta segunda victoria, emitiremos los seiscientos millones necesarios por medio de obligaciones nuevas, bajo las condiciones generales que acabo de indicar.

Esta emisión de obligaciones, debiendo ser ventajosa para todos, reservaremos, en la medida de lo posible un privilegio de suscripción á los 35.000 accionistas y obligacionistas actuales del Canal de Panamá.

No podría concluir sin expresar mi gratitud á los ministros, quienes, después de haber recibido comunicación de la Memoria de mister Rousseau, han presentado lealmente á las Cámaras el proyecto de ley á que las dilaciones de una comisión parlamentaria no han permitido llegar en tiempo útil á feliz éxito.

Ya no hay ni un día que perder, si se quiere que el Canal de Panamá esté pronto abierto, y esto es lo que justifica la decisión que voy á someter al Consejo.

Tan pronto como este acuerdo haya sido tomado, procederemos á la emisión y me apresuraré á avisársela á ustedes.

Reciban ustedes, señores, la nueva seguridad de los sentimientos.

FERDINAND DE LESSEPS.

En su sesión del 17 de Julio 1886, el Consejo de Administración de la Compañía del Canal de Panamá, ha aprobado por unanimidad, á propuesta de Mr. Ferdinand de Lesseps, la emisión ya más arriba anunciada.

BOLSA DE MADRID.—COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 30 DE JULIO DE 1886

FONDOS PÚBLICOS		ÚLTIMO PRECIO	ACCIONES	CAPITAL PAGO, DIVER.	ÚLTIMO PRECIO	OBLIGACIONES	VALOR	ÚLTIMO PRECIO
4 por 100 interior.	En títulos pequeños.	60.05	Compañía general de Tranvías.	250	FERRO CARRILES.			
4 por 100 exterior.	En títulos pequeños.	60.10	Tranvía de Estaciones y Mercados.	500	Langreo n.º 1 á 4.900.	475		
4 por 100 amortizable.	En títulos pequeños.	60.10	Navarra de Guadarrama.	50	Madrid á Zaragoza y Alicante n.º 1 á 4.900.	475		
Bill. Hip. Isla de Cuba.	En títulos pequeños.	61.00	Fomento del puerto de Pasajes.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Olig. del Tes. Aduanas de Cuba.	En títulos pequeños.	61.00	Catalana general de crédito.	250	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 1.º, de amort.	En títulos pequeños.	76.75	Vega de Lebría.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 2.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Pantano de Puentes.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 3.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Pesquería ganario-africana.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 4.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Credito general (1.º serie).	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 5.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Sociedad general de Obras públicas.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 6.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Tabacos de Filipinas.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 7.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Terrenos de Nipe (Cuba).	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 8.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Sociedad matritense de Electricidad.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 9.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Financ. casanovas.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 10.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Langreo.	475	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 11.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Alar á Santander (n.º compañía).	475	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 12.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Madrid á Zaragoza y Alicante.	475	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 13.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Sevilla á Jerez y Cádiz (n.º compañía).	475	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 14.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Norte de España.	475	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 15.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Tudela á Bilbao.	475	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 16.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Lerida á Reus y Tarragona.	475	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 17.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Idem nuevas acciones, 47.200.	475	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 18.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Córdoba á Sevilla.	475	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 19.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Madrid á Jerez y Cádiz (n.º compañía).	475	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 20.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Norte de España.	475	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 21.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Córdoba á Málaga.	475	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 22.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Almansa á Valencia y Tarragona.	475	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 23.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Córdoba á Espiel y Belmez.	475	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 24.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Gran central peninsular.	475	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 25.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Carboníferos de Aragón.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 26.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Mediana del Campo á Salamanca.	475	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 27.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Silla al puerto de Cuallera.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 28.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Ferrocarril andaluz.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 29.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Asturias, Galicia y León.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 30.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Madrid á Cáceres y Portugal.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 31.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Cuenca á Valencia y Teruel.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 32.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 33.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 34.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 35.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 36.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 37.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 38.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 39.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 40.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 41.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 42.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 43.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 44.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 45.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 46.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 47.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 48.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 49.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 50.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 51.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 52.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 53.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 54.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 55.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 56.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 57.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 58.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 59.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 60.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 61.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 62.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 63.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 64.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 65.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 66.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 67.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 68.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 69.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 70.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 71.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 72.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 73.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 74.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 75.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 76.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 77.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 78.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 79.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 80.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 81.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 82.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 83.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 84.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 85.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 86.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 87.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 88.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 89.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 90.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 91.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 92.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 93.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 94.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 95.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 96.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 97.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 98.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 99.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		
Deuda de Cuba, 5.º, anual y 100.º, de amort.	En títulos pequeños.	92.60	Zafra á Huelva, 28.000.	500	Id. n.º 1 á 50.000 (3.º id.) al 3.º.	475		